

# **ARENAL, 20 años de Historia de las Mujeres en España**

*ARENAL*, 20 Years of Women's History in Spain

Cándida Martínez López\*  
Mary Nash\*\*

\* Universidad de Granada.

\*\* Universidad de Barcelona.

Recibido el 30 de abril de 2013.

Aceptado el 14 de julio de 2013.

BIBLID [1134-6396(2013)20:1; 5-40]

## **RESUMEN**

Se aborda en este artículo el origen y trayectoria de *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, como revista de investigación, análisis y reflexión en torno a la experiencia histórica de las mujeres, las relaciones sociales de género y los procesos de transformación social, sin olvidar el diálogo con otros ámbitos interdisciplinarios afines. Se analizan los primeros debates sobre objetivos y recursos, la formación del equipo que le dio vida, la relación con el movimiento feminista académico, con otras revistas y tendencias historiográficas internacionales así como los enfoques y ejes temáticos que han conformado sus dossiers y estudios a lo largo de sus veinte años de existencia.

**Palabras clave:** Historia de las Mujeres. Feminismo. Género. Revistas. Historiografía. *Arenal*. Revista de historia.

## **ABSTRACT**

This article addresses the origins and development of *Arenal. Journal of Women's History* as a research journal focusing on a critical analysis and reflection on the historical experience of women, the social relations of gender and processes of social transformation, in dialogue with other related interdisciplinary fields. It explores the initial debates above objectives and resources, the members of the board and the relationship to academic feminism, other journals and international historiographical trends. It also examines the conceptual approaches and themes that have shaped monographs and studies throughout its twenty years of existence.

**Key words:** Women's History. Feminism. Gender. Historiography. *Arenal*. History Journal.

## SUMARIO

1.—*Arenal*, un nombre singular para un movimiento colectivo. 1.1.—La gestación de *Arenal*. 1.2.—*Arenal* vio la luz: el primer número. 2.—*Arenal*, los Estudios de las Mujeres y la teoría e historiografía feministas. 3.—*Arenal*, una lectura propia de la Historia de las Mujeres. 3.1.—La apropiación del espacio público. Estrategias y agencias de las mujeres. 3.2.—Genealogías femeninas y biografías de género. 3.3.—Transgresiones de género y espacios de libertad. Otras construcciones e itinerarios culturales y sociales. 3.4.—Nuevas perspectivas sobre temas de siempre. 3.5.—Nuevos horizontes temáticos: Multiculturalismo, migraciones y diversidad cultural. 4.—Todo tiempo histórico es tiempo de mujeres.

### 1.—*Arenal*, un nombre singular para un movimiento colectivo

Hace 20 años nacía *Arenal*, la primera Revista de Historia de las Mujeres editada en España. Surgía como parte, y manifestación al tiempo, del movimiento intelectual impulsado por muchas profesoras, Seminarios y Asociaciones de carácter universitario que, desde la década de los 80, compartían el afán por transformar un conocimiento que había excluido a las mujeres como sujetos de conocimiento, como objeto de indagación y como transmisoras de los contenidos de la ciencia.

*Arenal* vio la luz en el año 1994, y ello fue posible por los deseos y el trabajo de un grupo de historiadoras de diversas Universidades españolas, el “Equipo *Arenal*”, y porque dos instituciones, el Instituto de la Mujer y la Universidad de Granada apoyaron y financiaron su edición.

Con ese nombre, *Arenal*, quisimos significar el propio carácter de la revista. *Arenal*, por Concepción Arenal, por la mujer singular, la pionera capaz de enfrentarse con las añejas, anquilosadas y misóginas estructuras universitarias españolas. *Arenal*, como metáfora, por la multitud de mujeres anónimas que, al igual que las arenas, en constante e imperceptible movimiento, forman y transforman las dunas y cambian el paisaje del desierto<sup>1</sup>.

El nombre de una mujer singular para un movimiento colectivo. En esos años la mayor presencia de las mujeres en las Universidades españolas y la incorporación de nuevos enfoques en la investigación de y desde las mujeres en el ámbito internacional hacían urgente una nueva reflexión, otra mirada a la Historia. El feminismo académico que comenzó a producir un pensamiento propio en la filosofía, la antropología, la sociología, la economía, el arte

1. También el nombre de la Revista fue objeto de un amplio debate, en el que se barajaron desde nombres históricos o mitológicos de mujeres, a referencias colectivas. Entre ellos, uno de los que alcanzó un cierto consenso fue *Nuestra Memoria*, aunque, finalmente, la singularidad de *Arenal* y su significado polisémico terminó por considerarse más idóneo a los objetivos de la publicación.

o la literatura, contó con una potente e innovadora corriente en el ámbito histórico en diversas Universidades españolas<sup>2</sup>. Los Coloquios, Jornadas o Seminarios de Estudios de las Mujeres que se sucedían en esos años tuvieron en la Historia un ámbito fundamental<sup>3</sup>. Del rechazo a los conocimientos sesgados y a la tradicional organización social de la producción científica se dio paso a la demanda de nuevos conocimientos libres de sexismo; de la crítica a los elementos androcéntricos encubiertos en la teoría y en la recogida e interpretación de las fuentes se pasó a la búsqueda y creación de teorías, conceptos y metodologías nuevos que permitiesen incorporar la experiencia de las mujeres y transformar el conocimiento histórico conocido.

En ese contexto, en el año 1991, se fundó la Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (AEIHM)<sup>4</sup>. Era la respuesta al creciente empuje de la Historia de las Mujeres en España y a nivel internacional. Y fue en el seno de la AEIHM donde surgió el equipo que dio vida a Arenal. Desde sus inicios, la creación de una Revista de Historia de las Mujeres fue una de las aspiraciones de esta Asociación, tal como se refleja en las primeras actas de la misma<sup>5</sup>.

2. Véase el primer Libro Blanco sobre los Estudios de las Mujeres realizado por BALLARÍN Pilar, GALLEGO, M.<sup>a</sup> Teresa y MARTÍNEZ, Isabel: *Los Estudios de las Mujeres en las Universidades Españolas, 1975-1991. Libro Blanco*. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales-Instituto de la Mujer, 1995.

3. La historia de las mujeres en España partía de una experiencia aún joven, por sus límites en el tiempo, pero rica por la propia dinámica del movimiento feminista y, sobre todo, de los Institutos y Centros de Estudios de las Mujeres que se iban creando en estos años. Todo ello creó las bases a partir de las cuales se trazaron nuevas estrategias, se desarrollaron nuevas perspectivas o se formularon otras aproximaciones metodológicas que contribuyeron a configurar el carácter de la historiografía feminista española de la última década del siglo XX.

4. Se constituyó en marzo de 1991, como transformación de la Comisión Española de la F.I.C.I.H.M. Fue un proceso liderado por Mary Nash, que en esas fechas dirigía el Centre d'Investigació Històrica de la Dona en la Universidad de Barcelona, pionero en España en Historia de las Mujeres.

5. La intención de crear la Revista estuvo presente en casi todas las reuniones previas y preparatorias de la fundación oficial de la AEIHM, antes de marzo de 1991. De hecho en la reunión de 21 de marzo de 1991, cuando se decide la constitución de la AEIHM ya se menciona la intención de crear una Revista. Las primeras referencias sobre su estructuración, temática y posible funcionamiento aparecen en el acta de la reunión de 30 de setiembre y 1 de octubre de 1991. En ella se informa de las gestiones con diversas editoriales y con el Instituto de la Mujer para su posible edición. Igualmente consta el debate sobre el contenido, la forma de seleccionar los trabajos, etc. Entre sus acuerdos figura que a) se tendrá en cuenta la calidad y la pluralidad, contando con la realidad de la investigación española; b) se tenderá a traducir artículos teóricos sobre historia de las mujeres; c) respecto a la sección de documentos, en el caso de que se presenten en lengua vernácula (gallego, euskera y catalán) se publicarán en la lengua original siempre que se aporte traducción; d) cada

### 1.1.—La gestación de *Arenal*

Como sucede con toda publicación o proyecto antes de ver la luz, *Arenal* llevó un largo tiempo de gestación que, a la vez, fue produciendo efectos en el panorama de la Historia y de los Estudios de las Mujeres. ¿Qué presupuestos debían de guiarla? ¿Qué objetivos se querían alcanzar? ¿Cómo asegurar su permanencia? ¿Qué personas y grupos podrán ser aliados o detractores?

Los primeros debates sobre su posible estructuración, temática y funcionamiento datan del otoño de 1991. ¿Qué contenido debía de tener? ¿Cuál sería el marco teórico de referencia? ¿Cómo seleccionar los trabajos? ¿Cómo entender la calidad científica desde una perspectiva feminista y renovadora de la Historia? ¿Podría asumir la edición de una Revista de este tipo una editorial privada? ¿Colaboraría en ello el Instituto de la Mujer? Los debates y primeros acuerdos denotan las aspiraciones, las carencias y el propio contexto histórico en el que se estaba fraguando esta publicación. Entre las primeras consta la intención de legitimar la Historia de las Mujeres a través de un recurso utilizado por aquellos movimientos intelectuales y académicos contemporáneos que tenían un proyecto renovador y singular: la creación de una Revista con perfil propio que visibilizase y prestigiase investigaciones que carecían de espacio en otros medios y contribuyese a una profunda renovación de la Historia. Para ello se consideraba fundamental una estrecha relación con las tendencias y corrientes existentes en la historiografía feminista a escala internacional. La escasa trayectoria teórica de la historiografía española, la juventud de la Historia de las Mujeres en España y su consolidación y mayor vitalidad en ciertos países europeos o en EE.UU., hacía buscar dicha conexión.

En todo ello latía un concepto de calidad vinculado a una visión totalmente renovadora de la Historia en presupuestos teóricos y metodológicos, en el abordaje de temáticas nuevas o tradicionales que conciernen a la experiencia vital de las mujeres y a la relevancia dada a las mismas.

Entre los años 1991 y 1993, en numerosas reuniones, fue perfilándose un modelo de Revista que aspiraba a convertirse en plataforma de debate y análisis histórico que incorporara nuevos presupuestos teóricos y metodológicos y cuestionase los supuestos tradicionales que habían excluido e invisibilizado la experiencia histórica de las mujeres. No era fácil. Ocupar

---

artículo se acompañará de un resumen en inglés. También consta el tipo de temáticas que se pretende tengan los primeros dossiers: Educación, familia, mujeres y salud, mujeres y nacionalismo, medios de comunicación, poder, religiosidad, vida cotidiana, etc. *Acta del 1 de octubre de 1991* (Archivo Arenal)



Equipo Arenal. Sevilla, 2002. De izquierda a derecha: Mercedes Ugalde, Rosa Capel, Pilar Ballarín, Margarita Ortega, Lola Ramos, Susana Tavera, Mary Nash, Reyna Pastor, Cándida Martínez, Ana Aguado, M.<sup>a</sup> Xosé Rodríguez y Lola Mirón.

espacios negados durante siglos pasaba por descubrir las quiebras y ambigüedades del proyecto hegemónico, por denunciar su naturaleza e irrumpir en esa realidad incorporando una perspectiva de transformación y emancipación. Pasaba también por establecer alianzas con los demás ámbitos del feminismo académico y con aquellos historiadores comprometidos con la Historia como proyecto transformador.

Al reto de crear una revista de estas características, que, además, prestigiase a las historiadoras y lograrse el reconocimiento y la vinculación a las corrientes internacionales de la Historia de las mujeres, se sumaban las dificultades encontradas para lograr su financiación y asegurar un lugar estable de edición.

Ese tiempo de gestación fue un tiempo de debate, de aprendizaje, de negociaciones y de alianzas. El primer documento donde se esbozó un proyecto completo y en el que se definieron sus objetivos y estructura se data en marzo de 1992. En él se explicitaban las razones que llevaban a su creación:

“Las actividades desarrolladas por el colectivo formado por historiadoras de Centros de Investigación y Universidades de toda España han puesto de relieve la existencia de gran número de iniciativas científicas desplegadas en el ámbito específico de la Historia de las Mujeres. A

menudo, estas iniciativas carecen no sólo del espacio adecuado para la estructuración profesional de buen número de mujeres universitarias, sino también de los medios adecuados para la difusión de este trabajo dentro y fuera del Estado español... Por ello se contempla ahora editar una Revista de Historia de las Mujeres de carácter científico e internacional”<sup>6</sup>.

Entre las pautas que debían de regir su contenido y funcionamiento se dio especial relevancia a ciertos aspectos que marcaron una línea propia y algunas de sus señas de identidad. El primero era el *acusado carácter teórico y metodológico* que aspiraba a tener esta publicación, conscientes de las carencias existentes en este sentido en la historiografía española y de la necesidad de contar con un marco interpretativo nuevo capaz de incorporar a las mujeres a los análisis históricos. El segundo, su apuesta decidida por *contemplar de manera específica la variable género*. Se observa aquí la temprana recepción y aceptación del género como categoría analítica entre las historiadoras del Equipo *Arenal*, dado que el conocido artículo de Joan Scott se había publicado a mediados de los años ochenta del siglo pasado y traducido al castellano a comienzos de los noventa<sup>7</sup>. El tercero fue su vocación interdisciplinar al ofrecerse como tribuna a otros ámbitos interdisciplinarios afines. Con ello se reconocía la necesaria interrelación entre los diversos campos de los Estudios de las Mujeres.

Otros aspectos de este documento señalan también la existencia de otro tipo de preocupaciones, relaciones y orientaciones. Entre ellos el que se privilegiasen los estudios referidos al espacio europeo y mediterráneo, aunque “sin olvidar la vocación universalista que caracteriza a los Estudios de las Mujeres”. Es significativa esta elección espacial primera, mucho más porque, como más adelante veremos, el paso del tiempo ha hecho que se incorpore de forma muy activa el área iberoamericana que en ese primer momento no se contemplaba. Por último, de nuevo la necesidad de legitimar la Historia de las Mujeres y la Revista con la incorporación de mecanismos que asegurasen las exigencias internacionales de calidad para publicaciones científicas tanto en el funcionamiento de la Revista como en la selección de los artículos. De ahí que se propusiese dar *cabida a todos aquellos trabajos que cumpliesen con los requisitos científicos imprescindibles*. De hecho, desde sus inicios todos los artículos publicados en *Arenal* han contado con la evaluación positiva de dos personas expertas y en sus normas de edición

6. Documento de 7 de marzo de 1992: “Revista de Historia de las Mujeres. Proyecto” (Archivo *Arenal*)

7. Publicado en inglés en 1986 en *The American Historical Review*, vol. 91, No. 5, fue traducido al castellano en AMELANG, James y NASH, Mary (eds.): *Historia del género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. Valencia, 1990.



Reunión del Equipo Arenal. Granada, 2006. De izquierda a derecha: Cándida Martínez, Gloria Nielfa, Mercedes Ugalde, Susana Tavera, Pilar Ballarín, Mary Nash, Lola Ramos, Ana Rodríguez, M.<sup>a</sup> Xosé Rodríguez y Lola Mirón.

se han incorporado los elementos requeridos habitualmente para las Revistas científicas (resumen en español e inglés, palabras clave, sumario, etc.)<sup>8</sup>.

Pero, ¿quién aseguraba la calidad de estos trabajos si no existía un área específica o un grupo o escuela reconocido y con peso específico en el panorama académico español? Había que instituir formalmente ese grupo, como ha sucedido con la creación de tantas Revistas innovadoras de Historia o del ámbito social. En parte la propia estructura de *Arenal* venía a suplir esa carencia y con su institución se creaba formalmente un grupo de especialistas en Historia de las Mujeres que se reconocía con autoridad

8. En su afán por lograr espacios de legitimación y prestigio de la Historia de las Mujeres ha logrado tener una alta valoración en bases de datos tan prestigiosas como Dialnet, Dice, European Reference Index for the Humanities (ERIH), *Feminae: Medieval Women and Gender Index*, *Historical Abstracts and America: History and Life ISOC*, *Latindex*, *Studies on Women and Gender Abstracts*, *Ulrich's*.

para opinar sobre la calidad de unos trabajos que, como bien se señalaba al comienzo, tenían dificultades para ser reconocidos y publicados<sup>9</sup>.

Por ello, junto a la dirección y el Comité de Redacción, encargados del funcionamiento cotidiano y de aprobar el contenido de cada número de la Revista, se dio especial relevancia a la creación de una Comisión de Asesoras/es expertas en Historia de las Mujeres y Estudios de Género de reconocida trayectoria española e internacional como manifestación evidente de la existencia de un grupo potente y reconocido que pudiese avalar la calidad de cualquier trabajo que aquí se publicase:

“...formarán parte de la redacción y Comisiones Asesoras aquellas personas que puedan aportar su experiencia y conocimiento de la Historia de las Mujeres y del Género al buen funcionamiento de la Revista. En general, el equipo promotor de la Revista defiende la necesidad de primar la dedicación y valía por encima de la fama o el mero relumbrón”<sup>10</sup>.

En cuanto al contenido de la Revista se diseñó una estructura que permitiese profundizar, en cada volumen, sobre un tema central desde diversos enfoques, épocas o ámbitos del conocimiento; que diese cabida a estudios sobre temáticas particulares; que sacase a la luz documentos inéditos escritos por mujeres o sobre mujeres, y que aportase informaciones diversas sobre las actividades desarrolladas en torno a la Historia de las Mujeres como publicaciones, Congresos, tesis doctorales, etc.

Para ello se propuso que cada número de la Revista contase con cuatro apartados: un Dossier en torno a un tema que marcaría la impronta de cada volumen; un apartado de Estudios, integrado por artículos de temática diversa; una Sección de Textos, y otra de Varios que recopilase las noticias, novedades bibliográficas, reseñas, etc. en Historia de las Mujeres. De forma indefinida quedaba el tema relativo a traducciones que no llegó a tener un espacio propio, aunque se barajó esa posibilidad<sup>11</sup>. En ese proyecto ya se contemplaba que tuviese carácter semestral.

9. Desde su fundación *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres* ha contado en su proceso editorial con la colaboración sistemática de personas expertas que han participado en la evaluación anónima de los artículos recibidos para su publicación en la revista. Su colaboración de manera desinteresada ha sido fundamental para garantizar la calidad científica de nuestra revista. Esta relación fue hecha pública en el vol. 18, n.º 2.

10. Documento de 7 de marzo de 1992: “Revista de Historia de las Mujeres. Proyecto” (Archivo *Arenal*).

11. Las dificultades económicas para mantener de forma permanente esa sección hizo que finalmente se descartase, si bien para algunos dossiers y estudios se hicieron traducciones de ciertos trabajos considerados relevantes por sus aportaciones teóricas o metodológicas.

Las temáticas pensadas inicialmente para los primeros números también son buen exponente de las problemáticas abordadas en esa época, tanto en el ámbito histórico como en los Estudios de las Mujeres, fruto de la influencia de las corrientes historiográficas del momento: el trabajo de las mujeres, la evolución de la familia, la vida cotidiana, la educación, religiosidad, etc.

## 1.2.—*Arenal* vio la luz: el primer número

Muchos de estos primeros presupuestos se plasmaron en el contenido de su primer número que, en su conjunto, reflejaba la orientación, objetivos y aspiraciones de la Revista. En el texto de Presentación de la misma firmado por sus directoras se reconocía el papel desempeñado por la Historia de las Mujeres en la recuperación de su memoria colectiva y en la revisión crítica, más global, de nuestro conocimiento histórico:

“La historia de las mujeres ha desempeñado un papel significativo en la recuperación de la memoria colectiva de las mujeres, pero también en la revisión crítica, más global, de nuestro conocimiento histórico. Gracias a ella ha cambiado de forma substancial en nuestra historiografía reciente la manera de identificar y analizar la materia histórica”<sup>12</sup>.

Junto a ello se destacaba el papel desempeñado por las historiadoras en esta tarea tan importante para el movimiento feminista y la propia acción y autoestima de las mujeres, pues se unía su aparición al avance experimentado por la Historia de las Mujeres en España y a las actividades desarrolladas por muchas historiadoras y, especialmente, por la AEIHM. Aunque se aceptaba que la Historia de las Mujeres era una disciplina aún joven y en expansión se le reconocía su capacidad transformadora como *corriente que ha provocado discusiones vivaces, polémicas agudas y una amplia renovación metodológica y conceptual*, lo que ha comportado *cambios importantes en la identificación de los problemas históricos y de los métodos de análisis*<sup>13</sup>.

En esta línea se presentaba *Arenal como revista de investigación, análisis y reflexión en torno a la experiencia colectiva de las mujeres, las relaciones sociales de género y los procesos de transformación social... sin olvidar que así ofrecemos un medio idóneo para la revisión crítica de la Historia*<sup>14</sup>.

El primer Dossier en torno a la *Revisión teórica y metodológica de la Historia de las Mujeres en Europa* concretaba una de las líneas que, como ya hemos señalado, se pretendía que caracterizaran a la Revista, el debate

12. “Presentación”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 1, n.º 1 (1994), p. 3.

13. *Idem*.

14. *Idem*.



Portada del vol. 1.1 dedicado a Concepción Arenal.

teórico y metodológico. Para ello se contó con reconocidas historiadoras europeas que aportaron novedosas perspectivas de investigación. La sección de Estudios iniciaba otra línea que se ha ido consolidando a lo largo de estas décadas como otra seña de identidad de *Arenal*, la recuperación de la voz y la experiencia de mujeres singulares que han contribuido, en su tiempo y circunstancias específicas, a quebrar modelos, a expresar quejas o a hacer propuestas sobre la vida de las mujeres. En este número le correspondió, por pura lógica, a la mujer que daba nombre a la Revista, a Concepción Arenal, a la que se dedicaron los Estudios, los textos y la imagen de esa primera portada<sup>15</sup>.

15. En el dossier participaron Nicole Pellegrin (CNRS, Francia), Danielle Regnier-Bohier, Selma Leydesdorff y Jane Lewis y en los estudios sobre Concepción Arenal, Manuela Santalla, María José Lacalzada y Gloria Nielfa que introdujo la selección de textos.

La vocación interuniversitaria y la fundación de un equipo especializado quedaba patente en la composición de la dirección —Cándida Martínez López de la Universidad de Granada, Mary Nash de la Universidad de Barcelona y Reyna Pastor del CSIC—, de la Secretaría —Pilar Ballarín Domingo de la Universidad de Granada y Teresa González Calvet (†) de la Universidad Autónoma de Madrid— y del Consejo de Redacción —Ana Aguado de la Universidad de Valencia, Rosa María Capel de la Universidad Complutense de Madrid, Gloria Nielfa de la Universidad Complutense de Madrid, Margarita Ortega de la Universidad Autónoma de Madrid, María Dolores Ramos Palomo de la Universidad de Málaga, María Xosé Rodríguez Galdo de la Universidad de Santiago de Compostela, Susana Tavera de la Universidad de Barcelona y Mercedes Ugalde Solano de la Universidad del País Vasco—<sup>16</sup>.

La vocación internacional y la afirmación de la existencia de una escuela propia y reconocida en Historia de las Mujeres se plasmó en la composición del Consejo Asesor con una amplia nómina de reconocidas/os historiadoras europeas y americanas como Dora Barrancos, Gisela Bock, Eva Cantarella, María del Carmen García Nieto, Georges Duby, Temma Kaplan o Michelle Perrot que dieron su apoyo de este modo a la naciente publicación<sup>17</sup>.

Fue la Universidad de Granada, a través de su Servicio de Publicaciones, quien finalmente se hizo cargo de la publicación que contó, desde sus

16. De ese grupo inicial ya no están en el Consejo de Redacción Teresa González Calvet (fallecida), Margarita Ortega, Mercedes Ugalde y Reyna Pastor, que dejó la dirección pero consta como directora honoraria. También se han producido incorporaciones: Ana Rodríguez (CSIC), Montserrat Cabré (Universidad de Cantabria), M.<sup>a</sup> Dolores Mirón (Universidad de Granada) que ha sido durante años Secretaria de la Revista y M.<sup>a</sup> José de la Pascua (Universidad de Cádiz).

17. En ese primer Consejo Asesor figuraron: Dora Barrancos (Universidad de Buenos Aires), Margarita Birriel (Universidad de Granada), Gisela Bock (Universidad de Bielefeld), Eva Cantarella (Universidad de Milán), Giuliana di Febo (Universidad de Roma), Georges Duby (Universidad de París), M.<sup>a</sup> Carmen García Nieto (Universidad Complutense Madrid), Guadalupe Gómez (Universidad Complutense Madrid), Temma Kaplan (Universidad de Nueva York), M.<sup>a</sup> Victoria López Cordón (Universidad Complutense Madrid), Isabel Morant (Universidad de Valencia), Teresa Ortiz (Universidad de Granada), M.<sup>a</sup> Carmen Pallares (Universidad de Santiago), Pilar Pérez (Universidad del País Vasco), Michelle Perrot (Universidad de París), Mary Elizabeth Perry (Universidad de California), M.<sup>a</sup> Izilda Santos de Matos (Universidad Pontificia de Sao Paulo). A este primer grupo se unirían en los números siguientes otras historiadoras como Ida Blom (Universidad de Bergen), Karen Offen (Universidad de Stanford) y Cristina Segura (Universidad Complutense de Madrid).

El paso del tiempo ha hecho que algunas de esas personas ya no estén con nosotras, como Georges Duby o María del Carmen García Nieto, y que se hayan incorporado otras como Rosa Cid (Universidad de Oviedo), Elena Díez (Universidad de Granada), Mirén Llona (Universidad del País Vasco), Mónica Moreno (Universidad de Alicante), Ofelia Rey (Universidad de Santiago de Compostela) y Margarita Sánchez (Universidad de Granada).



Miembros del Equipo Arenal. Santiago de Compostela 2012. De izquierda a derecha: M.<sup>a</sup> Xosé Rodríguez, Mary Nash, Lola Mirón, Ana Rodríguez, Cándida Martínez, Pilar Ballarín y Montserrat Cabré.

inicios, con financiación del Instituto de la Mujer, que dependía en aquel momento del Ministerio de Asuntos Sociales. Desde entonces la Revista *Arenal* ha sido editada por la Editorial Universidad de Granada y se reside en el Instituto de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género de dicha Universidad, cuya infraestructura ha sido fundamental para el funcionamiento de la misma<sup>18</sup>.

A lo largo de estos veinte años *Arenal* se ha consolidado como una revista de investigación de Historia de las Mujeres, las relaciones sociales de género y los procesos de transformación social, sin olvidar el diálogo,

18. La influencia creciente del entonces Seminario de Estudios de la Mujer de la Universidad de Granada (en la actualidad Instituto de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género) hizo posible que esta Universidad asumiera dicha publicación. La Universidad de Granada financia el 50% y el Equipo Arenal, a través de la subvención del Instituto de la Mujer, el restante 50%. La primera subvención de dicho Instituto, entonces perteneciente al Ministerio de Asuntos Sociales, fue de 1993 (Archivo Arenal).

como señalaban sus objetivos primeros, con otros ámbitos interdisciplinares afines. Su estructura ha permitido establecer debates con profundidad sobre los temas elegidos para el dossier, dar acogida a estudios de temáticas diversas y proporcionar o rescatar voces de mujeres y documentos útiles para la investigación y la docencia. Precisamente los temas de los dossiers reflejan algunas de las polémicas teóricas y metodológicas habidas y las nuevas o renovadas temáticas que se han incorporado a la investigación de la historia de las mujeres y los Estudios de género en estos años.

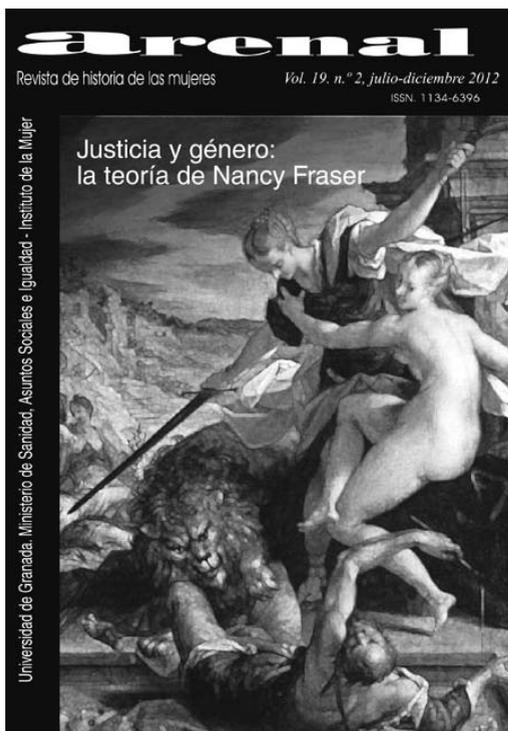
## 2.—Arenal, *los Estudios de las Mujeres y la teoría e historiografía feministas*

En estas dos décadas la *Revista Arenal* ha contribuido a visibilizar la Historia de las Mujeres con debates y temáticas específicas y a llevar a la “agenda” de la historiografía española “nuestros temas” para redefinirlos como problemas de toda la Historia. No ha sido ni es fácil. Decíamos antes que ocupar espacios negados durante siglos pasaba, entre otros aspectos, por establecer complicidades y alianzas con los demás ámbitos del feminismo académico y con aquellos historiadores e intelectuales comprometidos con la Historia como proyecto transformador.

Arenal es parte integrante de la estrategia del movimiento intelectual impulsado por feminismo académico de nuestro país para provocar cambios e introducir otras perspectivas en el pensamiento y en las prácticas académicas y sociales. Su nacimiento y trayectoria han sido reflejo de la dinámica de dicho movimiento con la creación de categorías analíticas propias, la formulación de teorías críticas, la incorporación de debates y controversias habidas en la Historia de las Mujeres a nivel internacional y de la existencia de un importante colectivo de historiadoras en muchas Universidades españolas capaces de dotarla de contenido.

El carácter interdisciplinar de los Seminarios e Institutos de Estudios de las Mujeres en las Universidades españolas y de muchas Jornadas y Congresos ha permitido la confluencia de múltiples disciplinas, el trasvase de líneas de pensamiento entre los diferentes campos de los Estudios de las Mujeres, compartir preocupaciones teóricas y metodológicas, debatir la idoneidad de las nuevas categorías analíticas desde diversos enfoques, participar de las polémicas intelectuales en torno a las teorías feministas y un enriquecimiento mutuo merced a los avances y reconocimientos cosechados en los distintos campos.

Recordemos que la Historia de las mujeres comenzó su andadura a la par que el conjunto de los Estudios de las mujeres a finales de los años setenta, aunque siempre en un lugar destacado en cuanto al volumen de producción y a la repercusión social y académica. A ello contribuyeron diversos factores.



Portada del vol. 19.2 dedicado a Nancy Fraser y las teorías de la justicia.

De un lado, las propias necesidades del movimiento feminista de construir una teoría crítica que revirtiese sobre un colectivo que necesitaba claridad conceptual para reconocerse en la Historia y en el presente. Muchos de los debates habidos en el seno del pensamiento feminista han tenido su correlato en y desde la Historia de las Mujeres y se han reflejado en muchos de los artículos publicados en *Arenal* a lo largo de estos años.

Ejemplo de ello es el reciente dossier dedicado a la teoría de la justicia de Nancy Fraser en el que se plantea un análisis de género lo suficientemente amplio como para acoger el elenco de preocupaciones feministas, aquellas que son centrales para el viejo feminismo-socialista o las que están enraizadas en el giro cultural<sup>19</sup>. Pero también se han

hecho interesantes reflexiones sobre el pensamiento de Simone de Beauvoir, con motivo de la conmemoración de la publicación de *El Segundo Sexo*<sup>20</sup>, se han incorporado reflexiones con perspectiva feminista de la historia cultural o del “giro lingüístico” y se han publicado interesantes diálogos entre historiadoras y filósofas sobre debates actuales del feminismo y de la Historia de las Mujeres<sup>21</sup>.

19. Dossier *Debates actuales sobre justicia y género: la teoría tridimensional de la justicia de Nancy Fraser*, coordinado por Marta Postigo, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 19, n.º 2 (2012).

20. Entre ellas, AMORÓS PUENTE, Celia: “Simone de Beauvoir: un hito clave de una tradición”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 6, n.º 1 (1999) 113-134; LÓPEZ PARDINA, Teresa: “Simone de Beauvoir y el feminismo posterior. Polémicas en torno a *El Segundo Sexo*”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 6, n.º 1 (1999) 135-163.

21. Entre ellos el de M.ª Luisa Femenías con Ana Iriarte “De los tópicos de Aristóteles a la conjunción igualdad y diferencia en la teoría de género”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 19, n.º 2 (2012) 417-432, y el de Reyna Pastor con Mary Nash y Cándida

De otro lado, como señalaba la recientemente desaparecida Gerda Lerner en aquel sugerente trabajo *La mayoría encuentra su pasado*, el interés del movimiento de las mujeres por encontrar su pasado se convirtió en la fuerza dialéctica que lo empujaba a la acción a fin de cambiar su condición y entablar una nueva relación con una sociedad dominada por los varones<sup>22</sup>. Desde esa perspectiva la Historia de las mujeres ha ofrecido análisis y nuevas perspectivas al conjunto de los Estudios de las Mujeres al contribuir a repensar su papel plural en las sociedades, los imaginarios y sus construcciones, más allá de la mera y lineal división de los primeros momentos que nos situaba sólo como víctimas o como protagonistas, y ha contribuido a crear genealogías de mujeres y a su empoderamiento y capacidad de proyección y acción.

La consideración de que las mujeres son parte esencial en la creación de la sociedad, de que son y han sido siempre actores y agentes de la historia, con su trabajo, con la crianza de hijos e hijas, a través de sus comportamientos respecto a la comunidad, con la elaboración y transmisión de elementos culturales, etc. ha supuesto un cambio significativo en las concepciones históricas de estas décadas y un cambio decisivo en el valor social del colectivo de las mujeres. Afirmar que las mujeres han tenido una historia propia, diferente a la de los hombres, ha supuesto preguntarse en qué ha diferido su experiencia sobre los acontecimientos particulares, cómo han vivido las guerras, las invasiones, las elecciones, cómo han usado los espacios, los públicos y los privados, cómo los han transformado, mantenido o trasgredido; cuáles han sido sus símbolos, cómo han contribuido al desarrollo de las comunidades, cuáles han sido sus mecanismos de regulación de los conflictos, si han sido o no agentes de paz, etc. Y, sobre todo, ha implicado distinguir la naturaleza de su subordinación y conocer las razones profundas de la misma.

En todo ello ha tenido un papel fundamental la aplicación de un nuevo bagaje conceptual y metodológico desarrollado a partir de los presupuestos teóricos del feminismo, los avances de los Estudios de las Mujeres y la teoría y estudios de género que han conllevado el replanteamiento y reinterpretación global del pasado.

Conceptualizar, dar nombre a realidades, procesos y situaciones hasta ese momento inexistentes para la investigación tradicional ha permitido incorporar al análisis histórico la experiencia particular de las mujeres hasta

---

Martínez con motivo de su jubilación "Conversaciones con Reyna Pastor". *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 12, n.º 2 (2005) 353-365.

22. LERNER, Gerda: *The majority find its past. Placing women in History*. The University of North Carolina Press, 1979.

entonces invisible e infravalorada por dicha investigación. Las historiadoras y otras investigadoras en Estudios de las Mujeres comenzaron a introducirse en el complejo terreno de las definiciones y a nombrar el mundo también desde las mujeres, pues el poder de nombrar es poder de crear, o, como dice otra de nuestras grandes pensadoras contemporáneas, Celia Amorós, “conceptualizar es politizar”<sup>23</sup>. Es traer a lo público y político ámbitos que se han considerado privados o sin valor, descubriendo que sin ese mundo invisible, el otro, el público y valorado, no podría existir.

Ello ha supuesto, a lo largo de estos años, el desarrollo de un pensamiento propio, desenmascarando los sesgos patriarcales de las teorías y metodologías tradicionales, repensando y redefiniendo conceptos, acuñando otros nuevos, ajustando las lentes ante los viejos y nuevos retos y problemas. Una crítica constructiva y deconstructiva que ha dado lugar a nuevas cuestiones que conciernen a lo que la especie humana y especialmente las mujeres saben de si mismas y traducen en conceptos.

En este terreno de las conceptualizaciones, algunas de ellas como *género*, *relaciones sociales de sexo*, *diferencia sexual*, etc. han servido, cada una desde su propia orientación, para investigar la naturaleza de la relación entre mujeres y hombres, la propia experiencia femenina, y, en definitiva, el funcionamiento del conjunto de la sociedad.

*Arenal*, desde su fundación, hizo una apuesta por la incorporación de la perspectiva de género en sus análisis históricos, como antes señalamos. “Género y construcción nacional”, “Género y esclavitud”, “Género y usos del tiempo”, “Multiculturalismo y género”, “Biografías de género”, “Experiencias de género en la modernidad” o “Justicia y género” son los títulos de algunos de los dossiers de la Revista que, junto al interés de la temática específica, han puesto en primer plano su preocupación epistemológica. También en otros estudios y documentos se han incorporado perspectivas analíticas y se ha reflexionado sobre los debates habidos en el seno del feminismo en torno a esta categoría<sup>24</sup>. Esta orientación de la Revista *Arenal* no ha sido obstáculo para la incorporación de otras categorías y enfoques que han aportado horizontes novedosos y de gran interés para la comprensión histórica de las mujeres<sup>25</sup>. Se ha tratado de dar respuestas a la especificidad

23. AMORÓS, Celia: “Conceptualizar es politizar”. En LAURENZO, Patricia; MAQUEDA, M.<sup>a</sup> Luisa y RUBIO, Ana (coords.): *Género, violencia y derecho*. Valencia, Tirant Lo Blanch, 2008, pp. 15-25.

24. Entre otros, GUERRA PALMERO, María José: “Género: Debates feministas en torno a una categoría”. *Arenal. Revista de historia de las Mujeres*, vol. 7, n.º 1 (2000) 207-230.

25. Entre otros, el dossier *La risa de la muchacha tracia*, coordinado por Fina Bifulés, con la participación de Stefania Fantauzzi, Mercé Otero-Vidal y Geneviève Fraise, que recoge el pensamiento de Hanna Arendt y examina la posibilidad de una tradición de

de la historia de las mujeres desde diversas perspectivas, conscientes de la pluralidad existente y de la complejidad de los debates metodológicos, derivados, en gran medida, de formas distintas de entender el feminismo.

La comunicación y relaciones entre las investigadoras/es de historia de las mujeres a escala internacional han sido y son intensas, y las tendencias teóricas y metodológicas, así como las temáticas, fluyen con rapidez. Ello ha permitido que las tendencias y debates habidos en cualquier país tuviesen una rápida difusión y proyección internacional. De ahí que, en una rápida ojeada a los repertorios bibliográficos o a los balances historiográficos de la última década en los países occidentales, observemos temáticas, reflexiones y polémicas comunes en todos ellos: la construcción y caracterización de las relaciones de género, las reflexiones sobre las identidades, la incorporación de la historia cultural, las nuevas perspectivas sobre el trabajo de las mujeres, los multiculturalismos, la revisión de la adjudicación y vivencia de los espacios, los ciclos de vida de las mujeres, los sentimientos, la memoria de las mujeres o la configuración y expresiones particulares de los movimientos feministas, entre otros temas. *Arenal* ha incorporado activamente las orientaciones y nuevas perspectivas que se han ido sucediendo a escala internacional. Es más, podríamos afirmar que ha sido, al tiempo, protagonista y deudora de los mismos.

En esta trayectoria no hemos de olvidar la influencia de la investigación histórica española en la que *Arenal* está inmersa, así como su evolución en los últimos años. La formación de las historiadoras, sus posibilidades de abrir nuevos campos de estudio, el predominio de ciertas “escuelas” y las tendencias metodológicas o temáticas han influido lógicamente en nuestra Revista. Es evidente que la historia de las mujeres de cada país presenta unas especificidades ligadas a su propia tradición y evolución historiográfica, al desarrollo y tendencias del pensamiento, a la vida política del país y a los apoyos institucionales que reciba.

Precisamente en el volumen que se correspondía con 10 años de *Arenal*, M.<sup>a</sup> Dolores Ramos publicaba una reflexión sobre algunas de estas cuestiones. En él se planteaba “una reflexión sobre la huella que han dejado los feminismos, los reajustes producidos como consecuencia de la irrupción de diversas “tradiciones nacionales” y el “giro lingüístico”, a la hora de decantarse por la construcción de formas históricas discursivas o sociales”. Esas páginas eran también una invitación a discutir sobre algunos aspectos institucionales que han sido eludidos durante demasiado tiempo por el fe-

---

pensamiento femenino y sugiere la necesidad de una cartografía de los usos del término “experiencia” si se desea analizar y repensar los últimos 25 años de “Estudios de mujeres”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 10, n.º 1 (2003).

minismo académico en nuestro país, como la introducción de licenciaturas de estudios de género y la necesidad de incrementar la oferta de asignaturas de historia de las mujeres en los planes de estudio<sup>26</sup>.

Así pues, en el ámbito de los Estudios de las Mujeres y en el de la Historia de nuestro país *Arenal* ha alcanzado un papel relevante en la recuperación de la memoria colectiva de las mujeres, pero también en la revisión crítica, más global, de nuestro conocimiento histórico. *Arenal* ha pretendido a lo largo de estos años cubrir la evidente carencia de publicaciones académicas específicas sobre el tema, ser plataforma de debate metodológico para las diferentes áreas de la historia de las mujeres, facilitar la difusión de los estudios realizados, ofrecer un espacio adecuado para la investigación y la docencia en la historia de las mujeres e incorporar nuevos horizontes y perspectivas desde su relación con otras disciplinas.

### 3.—*Arenal, una lectura propia de la Historia de las Mujeres*

Las temáticas elegidas y los trabajos publicados en estas dos décadas permiten un análisis de las tendencias y aspectos que han marcado, al menos en parte, la Historia de las Mujeres en España. Han sido muchas las cuestiones tratadas y es difícil contemplarlas todas en esta reflexión. Tampoco es el objeto de la misma. Nos limitamos a esbozar algunos grandes ejes en torno a los cuales se pueden situar muchos de los artículos publicados, bien por el volumen de trabajos, por la evolución metodológica de temáticas consolidadas o por la de incorporación de nuevas perspectivas que prometen interesantes expectativas para la investigación futura.

En la lectura de los más de trescientos artículos publicados por *Arenal* se observan grandes líneas temáticas y metodológicas que, veinte años después, señalan una trayectoria relacionada, sin duda, con la evolución de las tendencias historiográficas, feministas y generales, con la evolución de los Estudios de las Mujeres, con las preocupaciones del movimiento feminista y con las problemáticas específicas de nuestro país.

Señalamos brevemente algunas de esas líneas teniendo en cuenta las temáticas que han suscitado mayor atención, la evolución en los enfoques a la hora de abordar materias tradicionales de la historia de las mujeres y nuevas orientaciones y preocupaciones de la investigación actual.

26. RAMOS, M.<sup>a</sup> Dolores: “¿*Clio* en la encrucijada? A propósito de la Historia de las mujeres (1990-2000)”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 10, n.º 1 (2003) 81-103.

### 3.1.—La apropiación del espacio público. Estrategias y agencias de las mujeres

La apropiación del espacio público por parte de las mujeres ha suscitado una gran atención a lo largo de estos veinte años, desde enfoques diversos y plurales. Ha sido, paralelamente, una de las aspiraciones del movimiento feminista y de las mujeres en general que, en estas décadas, han visto como los debates sobre la igualdad, la paridad, la búsqueda del prestigio y reconocimiento de las mujeres, etc., alcanzaban una notoria repercusión pública. La investigación sobre cómo las mujeres se han relacionado con dicho espacio real y simbólico, cómo se ha constituido social, política y urbanísticamente, los discursos y mecanismos de exclusión y de inclusión de las mujeres, la acción de éstas para “estar”, transgredirlo o transformarlo, etc. han constituido algunos de los aspectos abordados.

Pero también puede seguirse la evolución a lo largo de estos años en la forma de acercarse a una temática que cuenta con una larga trayectoria en la Historia de las Mujeres, observando un desplazamiento desde los análisis que ponían el énfasis en el peso de las estructuras patriarcales hacia aquellos que resaltan la capacidad de agencia de las mujeres a través de su acción y estrategias. En ellos se han buscado los márgenes de libertad, las formas de micro-resistencia, las formas de empoderamiento, el matronazgo, las estrategias diversificadas, los momentos de regulación de conflictos, los consensos, etc.

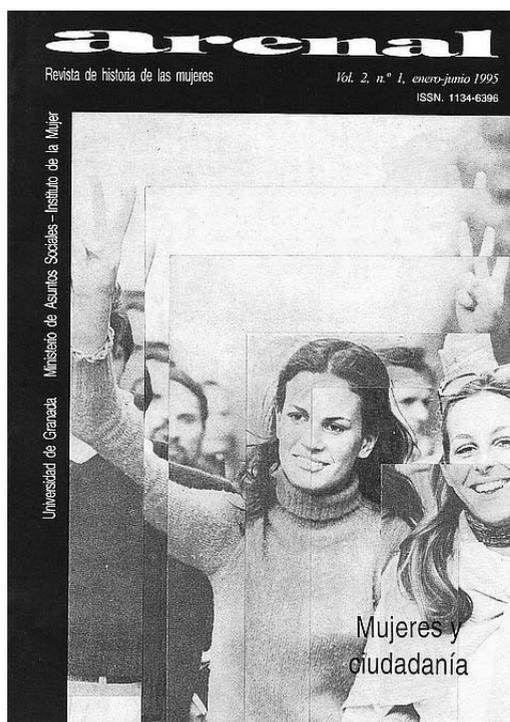
La importancia dada a esta temática desde los inicios de la Revista se refleja en la temprana aparición del dossier “Mujeres y ciudadanía” en el año 1995<sup>27</sup>. En él se hacía un rastreo desde el mundo antiguo, con los viejos y nuevos debates sobre el matriarcado, hasta la construcción del concepto de ciudadanía en la modernidad, pasando por la relación de las mujeres con los espacios públicos en el bajo medioevo o la ciudadanía de las mujeres en Francia en el siglo XVIII. Desde este dossier, la noción de ciudadanía y las transformaciones en ella producidas por su interrelación con las mujeres han sido objeto de tratamientos diversos<sup>28</sup> con una interesante evolución hacia la puesta en valor de la acción individual o colectiva de las mujeres —la agencia de las mujeres— y los cambios que se producen en espacios y nociones como consecuencia de la misma.

Esta perspectiva se ha puesto de manifiesto en uno de los dossiers del año 2009, “La suma de todas: experiencias de género en la modernidad”<sup>29</sup>,

27. Coordinado por M.<sup>a</sup> Xosé Rodríguez Galdo, participaron Eva Cantarella, Ángeles Jiménez Perona, M.<sup>a</sup> del Mar Graña, Ángeles Muñoz, Cristina Segura y Christine Fauré.

28. Véase, entre otros, AGUADO, Anna: “Género y ciudadanía en la formación de la sociedad burguesa”. *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, vol. 10, n.º 1 (2003) 61-79.

29. Coordinado por Laura Branciforte. Participan Emma Baeri, Laura Branciforte, María Jesús González Hernández y Susanna Tavera.



Portada del vol. 2.1 dedicado a Mujeres y ciudadanía.

donde se ofrece una reflexión sobre los deslizamientos políticos y semánticos en la noción de espacio público. Ese recorrido a través de varios deslizamientos espacio-temporales desemboca en la cuestión central, la de la ciudadanía, pero con nuevos interrogantes: si la pertenencia de pleno derecho en la *polis* prevé el requisito de la individualidad, ¿cómo insertar en ella el cuerpo di-vidual de las mujeres?<sup>30</sup> Junto a este interesante enfoque, se reinterpreta otro concepto ampliamente utilizado en el seno del feminismo, el de la solidaridad, referida en este caso a la solidaridad internacional de matriz comunista y al papel de las mujeres en el Socorro Rojo, subrayando más el valor político-social de la acción femenina que la tradicional asistencial y benéfica.

En la “suma de todas” se encuentran también sugerentes reflexiones sobre las estrategias y actitudes de los movimientos colectivos de las mujeres —en este caso del sufragismo inglés—<sup>31</sup> frente al espacio público, remarcando que pocos movimientos políticos supieron combinar con tanta maestría una vertiente racional, pragmática y legalista con otra pasional, emotiva y creadora de fuertes lazos identitarios en su afán por integrarse, recrear o subvertir el sistema político. También la tensión entre individualismo y corporativismo existente en el feminismo —en este caso el español— con la consecuencia de negación de la individualidad, es vista como uno de los

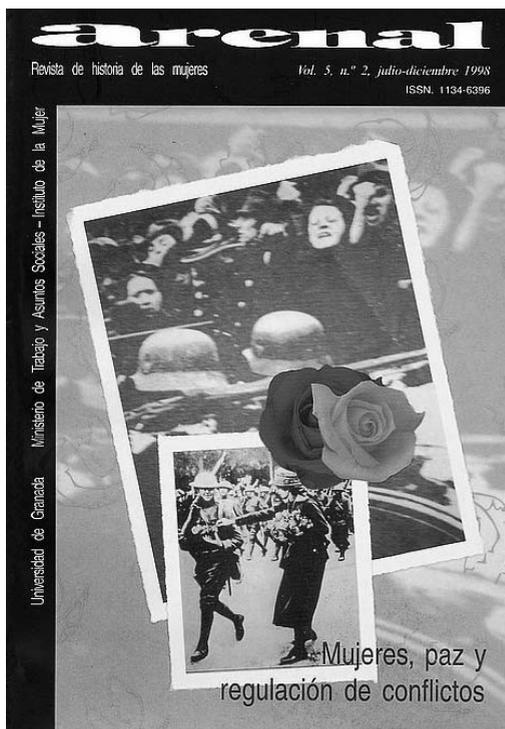
30. BAERI, Emma: “Deslizamientos políticos y semánticos en la noción de espacio público: una reflexión feminista”. *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, vol. 16, n.º 1 (2009) 5-25.

31. GONZÁLEZ, María Jesús: “Las sufragistas británicas y la conquista del espacio público: integración, recreación y subversión”. *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, vol. 16, n.º 1 (2009), 53-84.

factores que pudieron lastrar el acceso igualitario a las mujeres a los ámbitos de la ciudadanía política<sup>32</sup>.

La acción individual y colectiva de las mujeres en el espacio público y político ha sido tratado en otro dossier reciente bajo el título “Mujeres a la izquierda: culturas políticas y acción colectiva”<sup>33</sup>, centrado en la España del siglo XX y en la acción de las mujeres encuadradas en organizaciones socialistas, comunistas y anarquistas. Se trata de una reflexión sobre una acción colectiva a partir del pensamiento, las prácticas y vivencias de mujeres individuales y de la interrelación entre individualidades y colectivo<sup>34</sup>. Las dificultades de la militancia, sus aportaciones ideológicas, la práctica de dichas organizaciones hacia las mujeres, sus estrategias para lograr el espacio y reconocimiento individual, sus convicciones y valores o cómo vivieron el exilio exterior e interior forma parte de esta nueva visión sobre los modos de apropiación del espacio público por parte de las mujeres.

También se descubre que la acción de las mujeres para trasgredir el canon fijado y lograr presencia en el espacio público no se ha limitado al mundo contemporáneo. El dossier “Benefactoras y filántropas en las socie-



Portada del vol 5.2 dedicado a Mujeres, paz y regulación de conflictos.

32. TAVERA, Susana: “Individualismo y corporativismo en el feminismo español, 1890-1937”. *Arenal. Revista de Historia de las mujeres*, vol. 16, n.º 1 (2009) 85-101.

33. Coordinado por M.ª Dolores Ramos. Participan Rosa M.ª Capel Martínez, Lucía Prieto Borrego Encarnación Barranquero Texeira y Sofía Rodríguez López

34. Así se observa en el artículo sobre M.ª Lejárraga, una de las activas protagonistas del proceso emancipador de las españolas entre 1900 y 1936, que recibió el apoyo de las mujeres cuando se presentó a diputada en las primeras elecciones en las que pudieron votar, en 1933. Véase CAPEL, Rosa M.ª: “Una mujer y su tiempo: María de la O Lejárraga de Martínez Sierra”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 19, n.º 1 (2012) 5-46.

dades antiguas” nos enseña que las mujeres helenísticas y romanas utilizaron otros mecanismos para lograr un protagonismo cívico en sus ciudades y entre sus conciudadanos que provocó cambios en el modelo tradicional de la ciudad y en su identidad y memoria<sup>35</sup>. Se trata de mujeres que actuaron en los márgenes, pero su impronta en la arquitectura urbana, en las relaciones cívicas y en la imagen e identidad de las ciudades, así como el ejercicio de poder económico, social y cívico por ellas desplegado constituyó un proceso tan singular que es definido con un concepto propio, el de “matronazgo”<sup>36</sup>. Incluso se comprueba que, en otra coyuntura, en el cristianismo primitivo, las mujeres participaron de esta práctica y su protagonismo en las diversas manifestaciones de patronazgo resulta imprescindible para entender la difusión y afianzamiento de las comunidades cristianas en los núcleos urbanos del Imperio romano<sup>37</sup>.

En la investigación que incorpora estos enfoques sobre las capacidades de acción de las mujeres, se encuentra su papel como artífices de paz, mediadoras y reguladoras de conflictos analizado en el dossier “Mujeres, paz y regulación de conflictos” y en otros estudios publicados<sup>38</sup>. El contradictorio equilibrio sufrido y mantenido por las mujeres entre la defensa de los valores de la “guerra-varón” que protege a la comunidad y la defensa de su papel de género como “creadora y cuidadora de vida” provoca una fuerte tensión en la vida de las mujeres que se ha roto numerosas veces en defensa activa de las posiciones de paz. Desde el mundo antiguo, cuando se conceptualiza la paz en femenino, a la Edad Media en la que se reconoce la capacidad mediadora de algunas reinas entre diversos conflictos y pueblos en litigio, o en la Edad Moderna con las documentadas quejas de las mujeres ante la justicia o el rey por los desastres que la guerra ocasiona en su vida afectiva, económica y en su posición social, la decisión de las mujeres para procurar las paces y como reguladoras de conflictos es una vertiente

35. Coordinado por Cándida Martínez López y Dolores Mirón. Participan además Amparo Pedregal Rodríguez y Henar Gallego Franco.

36. Véase MARTÍNEZ LÓPEZ, Cándida: “*Amantissima civium suorum*: Matronazgo cívico en el Occidente romano”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 18, n.º 2 (2011) 277-307.

37. PEDREGAL, Amparo: “Las diferentes manifestaciones del patronazgo femenino en el cristianismo primitivo”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 18, n.º 2 (2011) 309-334..

38. Dossier coordinado por Cándida Martínez López con la participación de Ángeles Muñoz, Margarita Orte y Mónica McWilliams, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 5, n.º 2 (1998). Entre otros estudios, véase BELLUCI, Mabel: “Los movimientos antibelicistas espontáneos de contestación femenina. Argentina, 1901-1912”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 2, n.º 2 (1995) 101-116.

sumamente interesante<sup>39</sup>. Aunque es a finales del siglo XIX y sobre todo durante el XX cuando adquiere una dimensión de acción colectiva y pública, se demuestra que la capacidad de mediación, de consenso, de queja o de manifestación en favor de la paz se puede rastrear a lo largo de todos los períodos históricos.

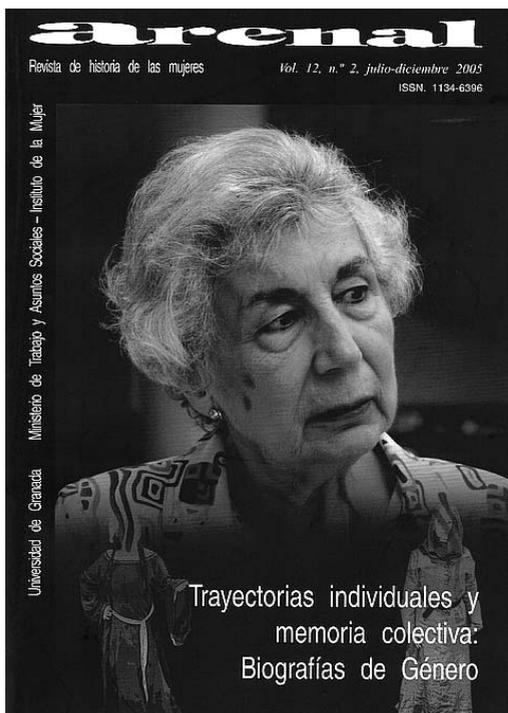
### 3.2.—Genealogías femeninas y biografías de género

Ligada, en cierto modo, a la capacidad de acción de las mujeres como agentes de cambio, *Arenal* ha incorporado en estos años un elevado número de trabajos que responden a otra tendencia consolidada también en la historiografía feminista, la de rescatar la voz, la experiencia singular, los itinerarios vitales y la memoria de algunas mujeres en un intento de establecer genealogías femeninas tantas veces negadas en el registro patriarcal. También a lo largo de los años se han producido cambios de enfoque en su tratamiento con reflexiones generales y particulares sobre “la experiencia” o la progresiva incorporación de la perspectiva de la historia cultural, etc. En *Arenal* encontramos biografías generales o trazos biográficos de ciertas mujeres y reflexiones metodológicas sobre cómo construir la memoria colectiva a partir de las memorias individuales o de reconocer voces individuales en el conjunto de la polifonía femenina.

El dossier dedicado a “Trayectorias individuales y memoria colectiva: Biografías de género” fue claro exponente de la recepción por parte de *Arenal* de esta preocupación en la investigación de la Historia de las Mujeres<sup>40</sup>. Durante estas décadas las fuentes en primera persona han pasado a jugar un papel central en la Historia social y cultural, contribuyendo a crear un espacio teórico de reflexión sobre conceptos de experiencia e identidad narrativa y su condición de proceso interpretativo que se forja en la escritura del yo. Ambos, identidad y escritura personal, están mediados por los discursos culturales pero también por la memoria y la experiencia de las mujeres. De ahí que se plantee en diversos trabajos la experiencia y la identidad de género y su relación con los escritos autobiográficos.

39. Véase MUÑOZ, Ángela: “*Semper pacis amica*. Mediación y práctica política (siglos VI-XIV)” y ORTEGA, Margarita: “Estrategias de defensa de las mujeres de la sociedad popular española del siglo XVIII”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 5, n.º 2 (1998) 263-276 y 277-305.

40. Dossier coordinado por Susana Tavera con la participación de M.ª José de la Pascua Sánchez, Juanjo Romero Martín, Gloria Espigado Tocino y Laura Vicente Villanueva. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 12, n.º 2 (2005).



Portada del vol. 12.2. Dedicado a Biografías de género. Imagen de Reyna Pastor.

Desde el mundo antiguo hasta hoy, las mujeres, o algunas entre ellas, han dejado su opinión y su criterio en forma de poesía, ensayo, novela, cartas, o los han plasmado en obras de arte, y lo han hecho como expresión de su propia experiencia individual o como fruto de la reflexión o de los acuerdos colectivos, explícitos o no, entre mujeres, sobre todo cuando hablamos del movimiento feminista. Los diversos caminos transitados por las mujeres para pasar de la palabra individual al movimiento organizado, a la reflexión de la experiencia colectiva, han sido objeto de numerosos estudios en el intento de aproximarse a los mecanismos de construcción de la conciencia de género, del “nosotras las mujeres”.

Algunas de esas biografías, a partir de la producción escrita o artística de esas mujeres podríamos situarlas, como en parte hemos señalado, en la senda de la historia cultural. Las prácticas culturales a través de sus diversas manifestaciones: orales, artísticas, escritas, etc., han sido abordadas en nuestra revista con la intención de ofrecer perspectivas novedosas para su interpretación. El dossier “Historia de las mujeres y fuentes orales” profundizaba sobre el método biográfico, la memoria de las mujeres y la investigación histórica a partir de dichas fuentes<sup>41</sup>, y el dedicado a “La Historia en la ficción literaria. Fuentes literarias para la Historia de las mujeres” hizo interesantes aportaciones sobre el uso del discurso literario y el relato historiográfico<sup>42</sup>.

41. Coordinado por Ana Aguado, con la participación, de Cristina Borderías, Dianella Gagliani y Alicia Alted Vigil y Giuliana Di Febo. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 4, n.º 2 (1997).

42. Coordinado por Cristina Segura, con la participación, además, de Josemi Lorenzo, Gloria Franco y Pilar Díaz.

La carencia de datos sobre muchas de estas vidas ha sido subsanada, aunque limitadamente, por el recurso a “fragmentos de vida” que iluminan esporádicamente su invisibilidad. Ese es el caso de un estudio publicado sobre las artesanas barcelonesas del siglo XIX, en el que unos pocos datos fiscales y administrativos permiten apreciarlas como verdaderas agentes del cambio social y gestoras tanto de sus negocios como del futuro de sus linajes. La dificultad en la reconstrucción biográfica también se da en el caso de mujeres que tuvieron una mayor impronta en el ámbito político, sindical o cultural, por cuanto que la memoria y las fuentes históricas se han resistido a registrar la experiencia de las mujeres<sup>43</sup>.

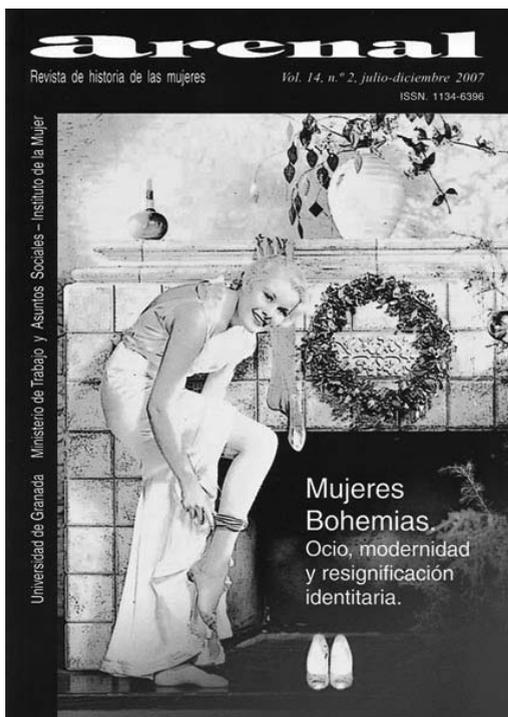
Los artículos publicados sobre aspectos de la vida de mujeres singulares tuvieron su inicio en el volumen primero de *Arenal* con la vida y obra de Concepción Arenal, como homenaje por habernos prestado su apellido y como reconocimiento por su significado histórico. Desde entonces se han ido incorporando otras personalidades relevantes por su práctica intelectual, política, feminista, sindical o humana. Los propios acontecimientos de estas décadas nos han llevado a incorporarlas a nuestra Revista, ocupando, a veces la imagen de la portada. Entre esos nombres están los de Federica Montseny, la líder anarquista que fue la 1.<sup>a</sup> ministra de España durante la II República; Dolores Ibarruri, la dirigente comunista convertida en símbolo de la resistencia durante la guerra civil; Simone de Beauvoir con motivo de la conmemoración del cincuenta aniversario de la edición de *El Segundo Sexo*, a las que se han sumado otros itinerarios vitales de mujeres españolas, europeas y latinoamericanas.

La voz de muchas de ellas se ha recogido en el apartado de textos y documentos, contribuyendo a su visibilidad.

### 3.3.—Transgresiones de género y espacios de libertad. Otras construcciones e itinerarios culturales y sociales

También la preocupación por la producción, recepción y uso de productos culturales por parte de las mujeres ha tenido su espacio en nuestra Revista en estos años, relacionada en muchos casos con formas de transgresión y

43. El rastreo de documentos de diversa índole y la puesta en relación de datos de diversa naturaleza permiten trazar a veces los años de activismo político, como el de Guillermina Rojas Orgis o Teresa Claramunt, recogidas en este dossier. Véase ESPIGADO TOCINO, Gloria: “Experiencia e identidad de una internacionalista: trazos biográficos de Guillermina Rojas Orgis” y VICENTE VILLANUEVA, Laura: “Teresa Claramunt, memoria y biografía de una heterodoxa”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 12, n.º 2 (2005) 255-280 y 281-307.



Portada del volumen 14.2 dedicado a Mujeres bohemias.

distintos modos de expresar o lograr cotas de libertad<sup>44</sup>. Los dossiers “Mujeres viajeras, peregrinas, aventureras, estudiosas y turistas”<sup>45</sup> o “Mujeres bohemias. Ocio, modernidad y resignificación identitaria”<sup>46</sup>, representan, cada uno con su particular orientación, estas tendencias.

Viajar y narrar lo visto y vivido, desplazarse por territorios alejados del lugar de residencia, describir paisajes geográficos y humanos con ojos de mujer ha sido una práctica alejada del canon de comportamiento femenino. El viaje, muy presente en las sociedades europeas y mediterráneas, era concebido como una actividad y privilegio masculinos. Por razones militares, económicas y administrativas, sin olvidar el afán por satisfacer la curiosidad intelectual, los trasla-

dos masculinos han sido frecuentes, pero no así los de las mujeres<sup>47</sup>. Desde Egeria, la primera cristiana que escribió un relato de su viaje desde Occidente a Oriente para visitar los *Lugares Santos* a las viajeras de los inicios del siglo XX, el cambiar de país ayudó a estas mujeres para rasgar sutilmente con el canon estereotipado de mujer fijado por el discurso tradicional. La difusión de sus experiencias por diferentes lugares del mundo sirvió para que otras mujeres traspasaran los límites de su reducido espacio o para que su saber pasara a los ámbitos educativos, para fomentar una enseñanza del

44. Entre otros, RODRÍGUEZ DE TEJADA, Sergio: “Cultura femenina: ¿residuo o alternativa?”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 2, n.º 2 (1999) 387-411.

45. Coordinado por Cristina Segura con la participación, además, de Rosa María Cid López, Ana I. Simón Alegre, Arancha Sanz Álvarez y Sonia Fernández Hoyos.

46. Coordinado por Jordi Luengo, con la participación, además, de Sonia Reverter Bañón, Ana Aguado Higón, María Dolores Ramos Palomo y Shirley Mangini.

47. CID, Rosa: “Egeria, peregrina y aventurera. Relato de un viaje a Tierra Santa en el siglo IV”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 17, n.º 1 (2010) 5-31.

entorno respetuosa con mujeres y hombres<sup>48</sup>. Su experiencia muestra hasta qué punto la acción de estas mujeres podía alterar los papeles de género al presentarse como auténticas aventureras contribuyendo a conformar con otra visión la cultura de ese momento.

Esta alteración de los discursos y modelos dominantes tiene en el dossier dedicado a las mujeres bohemias una lectura peculiar, elaborada, en parte, a partir de la teoría performativa que Judith Butler desarrolló en la década de los 90 en la que se proponía que las pequeñas rebeldías del “ser” y el “hacer” cotidiano son más que juegos identitarios, pues tienen la oportunidad de establecer nuevas normas capaces de subvertir el orden de la dominación imperante<sup>49</sup>. Siguiendo esta idea que tantos debates ha ocasionado dentro de la teoría feminista, se analiza en este dossier la fuerza subversiva de lo que se llama “la bohemia” desde finales del siglo XIX hasta los años 30 del siglo XX.

Así, desde el terreno simbólico-cultural de la realidad femenina, aun sin apartarse de la lógica del devenir histórico, se constata en este dossier la existencia de un reducido grupo de mujeres que transgredieron las normas y convenciones sociales bajo las que se regían las relaciones de género en el primer tercio del siglo XX. Esta perspectiva incorpora desde las timoratas artistas callejeras que deambulaban por la gran ciudad viviendo de los residuos de lo cotidiano y convirtiendo su existir en un primer destello de la otra cara de la vida bohemia, hasta figuras tan singulares y rupturistas como Maruja Mallo. Sin embargo, el arte por el arte, y no por necesidad, no alcanzaría su plenilunio hasta que la *garçonne* se presentara como creadora de su propia identidad de mujer<sup>50</sup>. En otros estudios se ha visto la personalidad de otras mujeres que pertenecieron a corrientes surrealistas como Norah Borges<sup>51</sup>.

Muchos de estos trabajos establecen una relación entre la historia de los discursos y la historia de las prácticas y experiencias, entre la historia

48. SIMÓN ALEGRE, Ana y SANZ ÁLVAREZ, Arancha: “Prácticas y teorías de descubrir paisajes: Viajeras y cultivadoras del estudio de la geografía en España, desde finales del siglo XIX hasta el primer tercio del XX”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 17, n.º 1 (2010) 55-79.

49. Teoría inspirada en la filosofía del lenguaje de John Austin y John Searle, y en los comentarios posteriores de Jacques Derrida. Véase REVERTER BAÑÓN, Sonia: “Performatividad en la Bohemia: aspectos teóricos en las transgresiones de género”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 14, n.º 2 (2007) 213-234.

50. LUENGO, Jordi: “La Bohemia resignificada. Mujeres modernas en la *performance* de su identidad”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 14, n.º 2 (2007) 235-263.

51. PLAZA CHILLÓN, José Luis: “Entre el ultraismo y el surrealismo: una aproximación a la estética de Norah Borges (1918-1936)”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 3, n.º 2 (1996) 303-330.

cultural y la historia social. Otros, influenciados por el desarrollo y revisión del “giro lingüístico”, proponen una revisión de éste fundada en el paradigma de la “incorporación”, lo que supone fundar el análisis en los conceptos de cuerpo y emoción, como se plantea en el dossier “Cuerpos, discursos e identidades”<sup>52</sup>. Con la intención de promover un giro material en las ciencias sociales y particularmente en la historia de género, se realiza una revisión del giro lingüístico, analizando las necesidades teóricas que impulsaron esta evolución del pensamiento y, también, lo que se ha dado en llamar el postgiro lingüístico<sup>53</sup>. En alguno de sus artículos se analiza el paso de los comportamientos regulados por códigos de honor a formas de manifestar la dignidad por medio de valores relacionados con el cuerpo, su salud y su aspecto físico, y el tránsito de un sometimiento femenino basado en la tiranía arbitraria y la sumisión ciega a la autoridad patriarcal, al desarrollo de una nueva racionalidad basada en el dominio y el autocontrol del cuerpo y de los instintos<sup>54</sup>.

### 3.4.—Nuevas perspectivas sobre temas de siempre

En estos veinte años se han tratado otros muchos temas que han formado parte de los estudios tradicionales de la Historia de las Mujeres y del feminismo, como los trabajos de las mujeres, la familia, la religiosidad femenina, etc.<sup>55</sup>

Destacamos, entre ellos, el de los trabajos de las mujeres por el volumen de artículos, su tradición en el seno de la historia de las mujeres y el abanico de temáticas y enfoques que se han producido. De hecho el interés por el trabajo remunerado de las mujeres se plasmaba en un temprano dossier

52. Coordinado por Miren Llona y Nerea Aresti.

53. De esta evolución se extrae que el contenido fundamental a preservar es la dimensión postmetafísica que el giro lingüístico introdujo en el conocimiento de lo social, mientras se pone en cuestión la dependencia que la teoría crítica tiene del lenguaje entendido como sistema diferencial de significación. Véase DÍAZ FREIRE, José Javier: “Cuerpo a cuerpo con el giro lingüístico”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 14, n.º 1 (2007) 5-29.

54. LLONA, Miren: “Los otros cuerpos disciplinados. Relaciones de género y estrategias de autocontrol del cuerpo femenino (primer tercio del siglo XX)”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 14, n.º 1 (2007) 79-108.

55. Los estudios sobre las mujeres y la religión han sido muy elevados. En los primeros años de la Revista se publicaba un dossier sobre “La religiosidad de las mujeres” coordinado por Margarita Ortega y M.ª Victoria López Córdón, con la participación de Margarita Pintos de Cea-Navarro, M.ª Dolores Mirón Pérez, Ángela Muñoz Fernández y M.ª Leticia Sánchez Hernández. Más adelante Ángela Muñoz coordinaba otro dossier en este caso sobre “Género e imaginario religioso: María y las mujeres” con la participación de Blanca Garí de Aguilera, María Cruz de Carlos Varona y Estrella Ruiz-Gálvez Priego.

en 1995<sup>56</sup>. Se trataba de conocer cómo era el trabajo de las mujeres en los talleres y fábricas y cómo relacionar la formación de clase social con el género, etc., lo que también se puede ver en otros artículos publicados en la sección de estudios<sup>57</sup>. Esta perspectiva se ha ido ensanchando al incorporar otros ámbitos del trabajo femenino y una conceptualización más amplia del trabajo.

El dossier “Mujeres, trabajos y hogares en la España contemporánea” hacía hincapié en la relación entre el trabajo externo y el del hogar<sup>58</sup> y en la transición de la actividad femenina en el proceso de industrialización a partir de los resultados de las investigaciones realizadas desde la perspectiva de los hogares. En los artículos incluidos se destacaba como las mujeres de las clases populares han contribuido con su trabajo a alcanzar diferentes cotas de bienestar material en los hogares, de formas diversas y en distintos contextos, o cómo la doble presencia de las mujeres en trabajos domésticos y extradomésticos ha sido una constante en los distintos estadios de organización y modernización económica<sup>59</sup>. Las numerosas evidencias empíricas sobre trabajos pagados y no pagados a las mujeres han venido a confirmar el sesgo historiográfico,



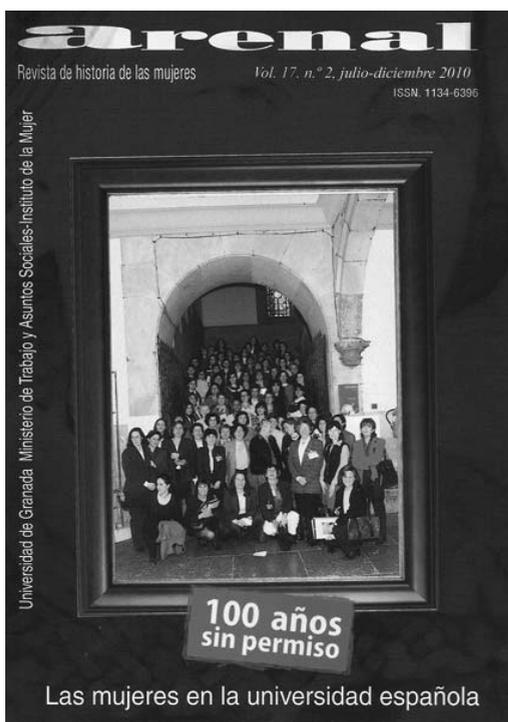
Portada del vol. 2.2 dedicado a Los trabajos de las Mujeres.

56. “Los trabajos de las mujeres: el trabajo remunerado”, coordinado por Gloria Niefra, vol. 2, n.º 2 (1995). En él participaron Carmen Sarasúa García, Kathleen Canning, Pilar Pérez-Fuentes Hernández y María del Rosario Ruiz Franco.

57. Entre otros, ROMERO MARÍN, Juanjo: “La Maestría Silenciosa: Maestras artesanas en la Barcelona de la primera mitad del siglo XIX”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 4, 2 (1997) 275-294.

58. “Mujeres, trabajos y hogares en la España contemporánea”, coordinado por Pilar Pérez Fuentes, vol. 9, n.º 2 (2002). Participaron Mercedes Arbaiza Vilallonga, Esmeralda Ballesteros Doncel, Cristina Borderías y Rocío García Abad y Arantza Pareja Alonso.

59. BALLESTEROS DONCEL, Esmeralda: “Contribuciones de las mujeres al bienestar material de los hogares en la España contemporánea: aproximaciones socio-históricas”. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 9, 2 (2002) 241-267.



Portada del vol. 17.2 dedicado a las Mujeres en las Universidades españolas.

planteado por los estudios feministas, de que el acceso al bienestar material en los hogares de la clase trabajadora no había sido resuelto, exclusivamente, por los activos masculinos.

La relación entre el trabajo y la estructura familiar en las distintas épocas históricas también se pone de relieve en algunos artículos del dossier “La familia en la Edad Moderna”<sup>60</sup> al observar las características estructurales de las unidades domésticas sostenidas con mano de obra familiar, y la profunda integración entre reproducción, producción y consumo que convirtieron a las mujeres en el elemento central de las explotaciones familiares, aunque no resulte sencillo aproximarse con fidelidad a su enorme y diversificado esfuerzo laboral

dado el silencio documental que suele acompañarlo<sup>61</sup>.

En los últimos años se ha prestado mayor atención a la investigación de las mujeres profesionales, en la enseñanza, la medicina, las juezas, etc.<sup>62</sup>. El dossier “Cien años sin permiso: las mujeres en la Universidad española”, aunaba el acceso al conocimiento con la posibilidad de acceso a una actividad profesional<sup>63</sup>.

60. Coordinado por Rosa M.<sup>a</sup> Capel y Margarita Ortega. Participaron Serrana Rial García, Oihane Oliveri Korta, Margarita Ortega López y Mónica Bolufer Peruga.

61. Aplicado a Galicia, en RIAL GARCÍA, Serrana: “El trabajo de las mujeres del campo y la economía familiar en la Galicia Moderna”, vol. 13, n.º 1 (2006) 7-37.

62. Véase entre otras, ORFILA, Margarita: “María Luisa Serra Belabre (1911-1967). Una precursora de su tiempo: arqueóloga, archivera, bibliotecaria, directora de museo, animadora cultural”, vol. 19, n.º 1 (2012) 201-225; VÁZQUEZ OSUNA, Federico: “Las primeras mujeres juezas y fiscales españolas (1931-1939): Las juristas pioneras”, vol. 16, n.º 1 (2009) 133-150; BÉNARD, Hélène: “Las profesoras de piano en torno al Conservatorio de María Cristina de Madrid en el Siglo XIX”, vol. 7, n.º 2 (2000) 383-420.

63. Coordinado por Pilar Ballarín, participaron, además de ésta, Consuelo Flecha García, Aurora Morcillo Gómez y Carmen Magallón Portolés.

El estudio de la construcción nacional es un ámbito con una larga dedicación historiográfica. Las aportaciones de *Arenal* han contribuido a renovar desde una perspectiva de género la comprensión histórica de la construcción de naciones y nacionalismos. Precisamente un temprano dossier de la Revista en 1996 ofrece una reflexión crítica sobre el género y la construcción nacional desde una perspectiva internacional<sup>64</sup>. Es bastante significativo el hecho de que los debates destacan la interrelación entre cultura, ciudadanía y nación y los límites de inclusiones y exclusiones en este marco. Queda clara la importancia del rol de las mujeres como transmisoras de la cultura y de la socialización para la colectividad nacional, como también su papel como reproductoras biológicas de la nación. La interrelación de factores como la raza, la étnica, el género, la sexualidad y la clase en la construcción del Estado denota la complejidad de esta temática. En este marco comparativo, el vínculo entre colonialismo y nacionalismo es evidente y un enfoque de género pone de relieve los polos que gravitaban sobre la ideología nacionalista en las luchas contra la dominación del colonialismo. Frente a los discursos y retóricas coloniales sobre su misión de civilización definida desde su lectura de la situación de las mujeres, el nacionalismo responde, en los casos de la India y de Irlanda, con nuevas redefiniciones de las identidades de género y de los arquetipos femeninos como elemento clave en la identidad nacional. Se abre así el debate sobre el desarrollo de un nuevo sistema de dominación masculina en clave nacionalista que denota las tensiones entre modernización y tradición y que de nuevo puede relegar a las mujeres a un rol ciudadano secundario. Estas nuevas perspectivas arrojan luz sobre la complejidad de género en la construcción de los nacionalismos, de la nación y del Estado.

### 3.5.—Nuevos horizontes temáticos: Multiculturalismo, migraciones y diversidad cultural

Con su voluntad de introducir nuevos horizontes de debate y de resituar históricamente temáticas a menudo consideradas más desde la dimensión de la actualidad, *Arenal* apostó por la incorporación de dossiers y estudios entorno a la diversidad cultural y el significado en femenino de los flujos migratorios, de los multiculturalismos y del postcolonialismo. Centrados en una perspectiva de género y de análisis feminista, han aportado una revisión

64. Dossier coordinado por Mercedes Ugalde con la participación de Nira Yuval-Davis, Partha Chatterjee y Begoña Aretxaga. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 3, n.º 2 (1996).

crítica de las teorías tradicionales y de la historiografía que habían invisibilizado la agencia y trayectoria de las mujeres en estos ámbitos. Pasado e historia del presente se entrecruzan en estos campos a menudo tratados desde la interdisciplinariedad que nos abren horizontes interpretativos nuevos.

Precisamente el dossier dedicado a “Mujeres y emigración” publicado en 1999 aporta una crítica de las principales teorías migratorias tradicionales desde la perspectiva de género y su impacto en la comprensión de la emigración<sup>65</sup>. Partiendo de una reflexión en torno a la continua ausencia de una perspectiva de género en los modelos teóricos explicativos de las migraciones, tanto históricas como de la inmigración más reciente, se ofrecen nuevos ejes de análisis para la inclusión de la perspectiva de género. La importancia de los procesos de decisión de migrar y la influencia de familia son algunos de los elementos sugeridos en un marco conceptual para la interpretación de la migración diferencial por sexos. También toma relieve la necesidad de incorporar una amplia mirada que considere los sistemas de creación de desigualdades de género dentro del contexto global de las migraciones internacionales.

La incorporación de las mujeres a las corrientes migratorias ha dado pie a mayores conocimientos sobre los itinerarios de vida y su agencia en estos procesos, como también el variado perfil y significativa presencia femenina en los procesos migratorios. El estudio de las prácticas y vivencias de mujeres en escenarios de alto grado de emigración pone de relieve, además, la necesidad de contemplar tanto las personas que emigran como las que permanecen. Así, el estudio del caso de Galicia muestra la interrelación entre mujeres, economía campesina y emigración y profundiza sobre el impacto de la emigración masculina en la sociedad de origen.

Cómo se ha señalado, a lo largo de su trayectoria la Revista ha contribuido a dibujar la experiencia y vida de las mujeres y su acción individual o colectiva durante la Guerra Civil española y el franquismo. Precisamente en este sentido, este dossier incorpora desde la perspectiva migratoria la forzada emigración política de las exiliadas españolas de la guerra civil en México. Reconocer las distintas dimensiones de la experiencia migratoria femenina y la reconstrucción de vidas en el exilio, forma parte de la necesaria recuperación de una mirada femenina de las complejas migraciones. Las actividades políticas y culturales, económicas o familiares forman la historia de las migradas. Las voces de las mujeres que emigran y de las que permanecen emergen en estos estudios a pesar del silencio y del hecho de

65. Dossier coordinado por María Xosé Rodríguez Galdo con la participación de Eva Jiménez Julià, María del Pilar Freire Eparis y Ánxeles Prada Castro, Pilar Domínguez Prats y Carmen Gregorio Gil. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 6, n.º 2 (1999).

que apenas narran su propia historia.

Si bien el estudio de las migraciones tenía una larga trayectoria caracterizada, en gran medida, por la ausencia de un enfoque de género, el estudio de la diversidad cultural y del multiculturalismo entró en el escenario historiográfico con el desarrollo de la historia cultural. Convertido en marco de referencia en debates y estudios en la comunidad científica internacional, la Revista siempre implicada en las nuevas corrientes, abordó los debates sobre este tema candente en la década de los 1990 ya que como señaló Seyla Benhabib, frente a la confrontación de culturas que caracterizaba el eje referencial de la década de los ochenta, en los noventa, el multiculturalismo se erigió en la clave prioritaria de debates en el ámbito mundial<sup>66</sup>. Con el objetivo de esclarecer las lógicas de género en la configuración de la diversidad cultural desde una mirada más global, se publicó el dossier “Multiculturalismo y género” en el 2002<sup>67</sup>.

Los estudios presentados se centran en los contextos de Goa, Dublín, África y España y muestran el significado de la diferencia cultural que se construye según las circunstancias políticas, sociales y culturales. Con impactos desiguales en función del marco de la cultura política y civil, historia y reconocimiento de diferencias existentes en cada sociedad, establecen la historia de las prácticas y experiencias individuales y colectivas, la agencia femenina o el impacto de los discursos sobre la otredad cultural. En este sentido las pequeñas empresarias de las costas de Goa se sitúan frente al



Portada del vol 9.1 dedicado a Multiculturalismo y género.

66. BENHABIB, Seyla “Sexual Difference and Collective Identities: The New Constellation”. En M.A. O’FARRELL, L. Valone, *Virtual Gender. Fantasies of Subjectivity and Embodiment*. Ann Arbor, 1999.

67. Dossier coordinado por Mary Nash con la participación de Asun Garcia Armand, Luz Mar González Arias, Molaria Ogundipe-Leslie y Estela Rodríguez. *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 9, n.º 1 (2002).

boom del turismo de masas y del exotismo de la otredad cultural, en el marco de un fuerte *lobby* turístico promotor de un crecimiento económico. Así, se abre el debate sobre los supuestos beneficios y el reparto del bienestar tanto en términos de procedencia social como de género como elementos decisivos en este encuentro de Oriente-Occidente.

El imperialismo cultural es un eje central de los estudios postcoloniales y de diversidad cultural. Este dossier aporta un repaso histórico sobre las respuestas individuales y colectivas de las mujeres africanas, y su activo papel en los procesos de liberación del continente africano. Sin embargo, también se reconoce que a pesar de su activa participación en los procesos emancipatorios, al terminar procesos revolucionarios o de independencia nacional, las demandas de las mujeres quedaron relegadas a un papel secundario. El problema de la relegación historia de las mujeres, a pesar de su capacidad de acción colectiva, queda abierto al debate, en este caso en el marco del imperialismo, pero resuena con la tradicional relegación de las mujeres activistas en diferentes continentes. Apoyado en el concepto de *Stiwanismo*, se propone una vía de transformación social incluyente hacia las mujeres en África, como estrategia transformadora<sup>68</sup>.

Otra estrategia de cambio en el contexto de una sociedad postcolonial se remite a Irlanda, concretamente a la ciudad de Dublín, en el marco del colonialismo, nacionalismo y patriarcado. Aquí la resistencia se manifiesta a través de la poesía frente al discurso del cuerpo, el género y la ciudad. Las cartografías de poder forman un núcleo vector de la experiencia y prácticas de las mujeres, a través de discursos colonizadores, de otredad cultural, de imposición del imperialismo económico o cultural. Además, este dossier plantea como los mapas urbanos y la distribución del espacio juegan un papel decisivo en la manifestación de los poderes del patriarcado. Desde la perspectiva de la diversidad cultural y de un pasado colonial, se puede interpretar la falta de espacios y las asimetrías de género sancionado por el patriarcado. La transposición de poderes en una sociedad postcolonial adquiere una clara connotación de género mientras las manifestaciones de resistencia se pueden ubicar tanto en las órbitas simbólicas y discursivas, como en la resistencia y acción colectiva.

A la hora de relacionar una política cultural de identidad y diferencia con unas políticas sociales de justicia e igualdad, en otros contextos las representaciones racializadas de otredad cultural se aplica a la población inmigrada. En este sentido, son de un gran relieve los discursos visuales en los medios de comunicación que difunden imaginarios simbólicos nega-

68. OGUNDIPE-LESLIE, Molará "Stiwanismo en un context africano". *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, vol. 9, n.º 1 (2002).

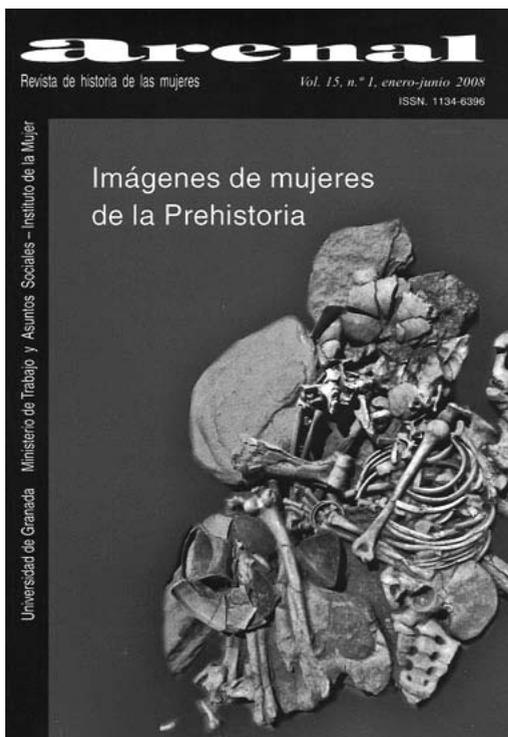
tivos hacia las otras culturas en las actuales sociedades multiculturales. Las diferentes dimensiones de la estratificación social influyen en la desigual distribución de poder. Los mensajes connotados de subalternidad y la interacción entre imagen y gran público son clave para entender procesos de definición de la otredad cultural incluso en términos de racialización. Sin duda, queda abierto el debate sobre la mutua interacción entre medios de comunicación y las políticas públicas como también el importante rol de socializador de los medios de comunicación.

#### 4.—*Todo el tiempo histórico es tiempo de mujeres*

Desde la Prehistoria al mundo actual, *Arenal* ha procurado incorporar las experiencias femeninas de todas las épocas históricas. Todo el tiempo histórico ha sido tiempo de mujeres. La intención primera de que los dossiers profundizaran en temas específicos de forma transversal e interdisciplinar ha tenido como consecuencia la búsqueda de las manifestaciones diferenciadas o similares a lo largo del tiempo. Es cierto que el volumen de registros de historia contemporánea es el mayor, pues no en vano fue una de las primeras en avanzar sobre la Historia de las Mujeres, por lo que está más consolidada, están más depuradas las metodologías y se conocen mejor las fuentes. También el colectivo de historiadoras e historiadores que investigan sobre las mujeres es el más elevado de todas las etapas históricas, como también lo es para la historia contemporánea en su conjunto.

De cualquier modo en *Arenal* ha habido una presencia significativa de las etapas de la Historia, comenzando por la Prehistoria, a la que se le dedicó un dossier sobre “Imágenes de mujeres de la Prehistoria: Desde las manifestaciones de la identidad femenina en el pasado a los estereotipos actuales”, con una sugerente aproximación al tratamiento e interpretación de las fuentes<sup>69</sup>. Han sido igualmente relevantes los estudios de las Mujeres en la Antigüedad, tanto en dossiers, como los dedicados a “Benefactoras y filántropas” o “Mujer y medicina en el mundo antiguo” como en estudios en otros dossiers o en la sección correspondiente. Destaca, de forma particular, la época medieval, con temas tradicionales como la herencia o la incorporación de nuevos temas, sobre todo, la búsqueda de voces, reflexiones y experiencias particulares de las mujeres. En este sentido sobresale lo relacionado con la vida religiosa como un ámbito en el que a las mujeres se les

69. Coordinado por Margarita Sánchez, con la participación de M.<sup>a</sup> Elena Díez Jorge, Almudena Hernando Gonzalo, Gustavo Politis, Alfredo González Ruibal, Elizabeth Beserra Coelho y Paloma González.



Portada del vol. 15.1 dedicado a Mujeres en la Prehistoria.

permitía, hasta cierto punto, unas actuaciones y relaciones negadas en otros espacios.

La época moderna ha seguido centrando en la familia y los ámbitos domésticos buena parte de sus investigaciones, aunque muchos de los dossiers transversales incorporan casi siempre esta etapa de la Historia.

En casi todas ellas se detectan preocupaciones teóricas y metodológicas comunes. Junto al trabajo de deconstrucción histórica para explicar las ausencias, la exclusión y los silencios de las mujeres en sus respectivas sociedades, se ha pretendido indagar los retazos de pensamiento transmitidos por las mujeres, quiénes eran, cómo se veían a sí mismas y cómo se relacionaban con la definición de feminidad propia de cada época. ¿La reflexión crítica hecha por algunas de estas mujeres sobre

la situación de su género supone un preludio de lo que siglos más tarde se conocerá como feminismo? En la búsqueda de la genealogía del movimiento feminista se encuentran mujeres que hicieron pública su opinión, su criterio, que tomaron la palabra antes del período contemporáneo, unas reproduciendo su propio papel de género y otras con posiciones heterodoxas respecto a éste. Tanto unas como otras forman parte de la Historia de las Mujeres. Esta es otra perspectiva común en muchas investigaciones, el reconocimiento de la pluralidad de la experiencia histórica femenina.

Como el silencio es el lenguaje propio el olvido. *Arenal* es fiel testimonio de la palabra y la reflexión de las mujeres contemporáneas que dan, en cierto modo, la palabra a las que no la tuvieron para que el silencio y el olvido no vuelva a recaer sobre ellas.